



PALS - Panorama del barrio gótico del Pedró, con la torre de les hores. (Fot. Reinaldo Serrat)

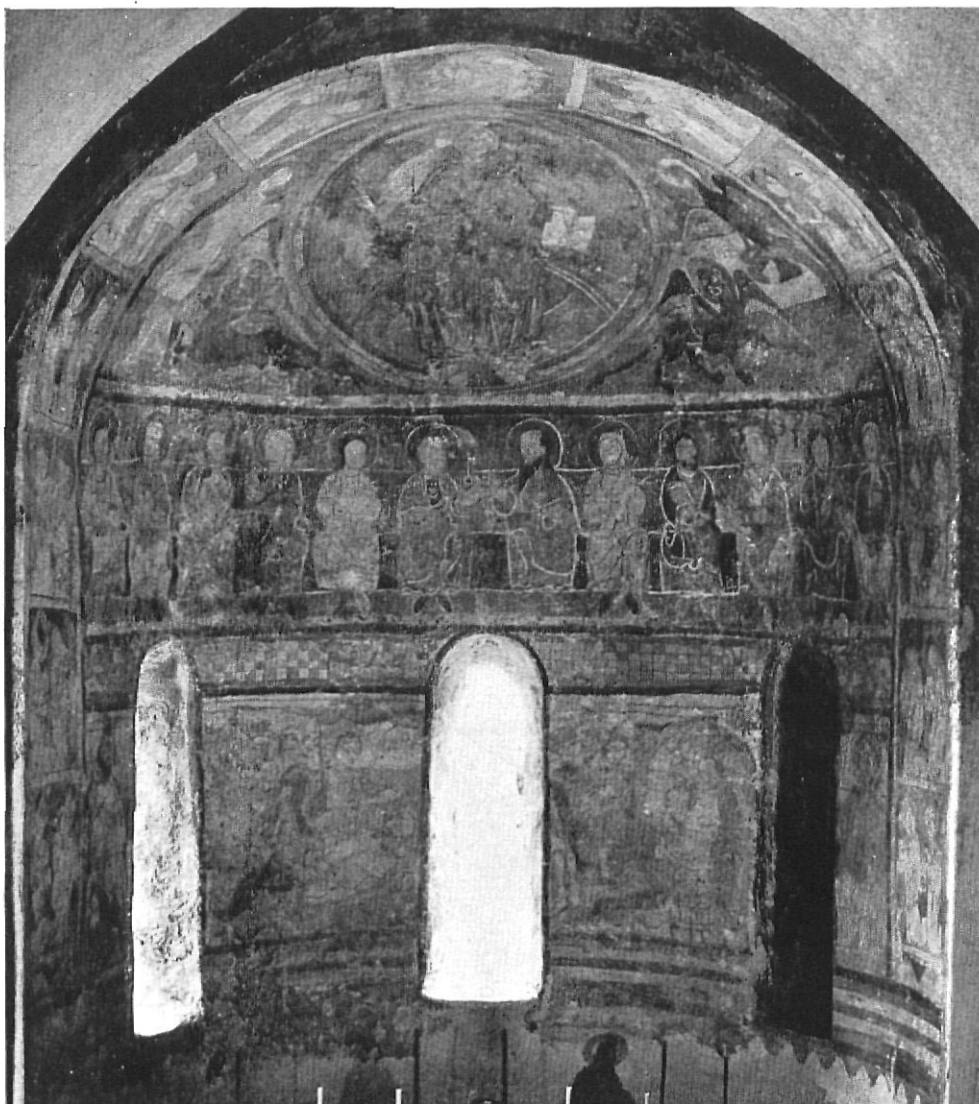
Presentación de la RUTA MONUMENTAL DEL BAJO AMPURDAN

por Miguel Oliva Prat

Hace algún tiempo se piensa encauzar mediante diversos itinerarios que faciliten comodamente la visita, la llamada «Ruta Monumental del Bajo Ampurdán» ya de por sí establecida por una nutrida red, bastante viable de carreteras que cruzan la comarca para enlazar a modo de racimo todas sus poblaciones.

La serie de testimonios arqueológicos, artísticos, arquitectónicos constituidos en esa área geográfica, exigen y justifican sobradamente la implantación de la susodicha «ruta».

Cuando las pasadas Navidades, bajo el patrocinio de la Diputación Provincial y del Ayuntamiento de La Bisbal, se organizó una selecta Exposición de Fotografías originales de Reinaldo Serrat, de Palamós, cobijadas en el espléndido marco del castillo episcopal de aquella ciudad, algo se hizo ya en ese sentido — aparte unos itinerarios que el autor de estas líneas había preparado anteriormente. Parece que aquella exhibición será presentada en Palafrugell y Palamós, oportunamente. En realidad las fotos lo merecen sobradamente por el interés de los asuntos figurados y la sagacidad en la original captación de los mismos.



FONTCLARA - Interior del ábside con el mural trecentista. En la cúpula Pantocrátor y Tetramorfor, debajo apostolado; en el arco triunfal los Ancianos del apocalipsis dispuestos por parejas. (Fot. Reinaldo Serrat).

Aunque sea el estilo románico, poseedor de un especial como acreditado embrujo, el que con sus iglesias y castillos infunde acusada personalidad a esa comarca, parte integrante de la vieja Cataluña; no por ello el país deja de contar con diferentes vestigios de su ocupación desde lejanos tiempos prehistóricos.

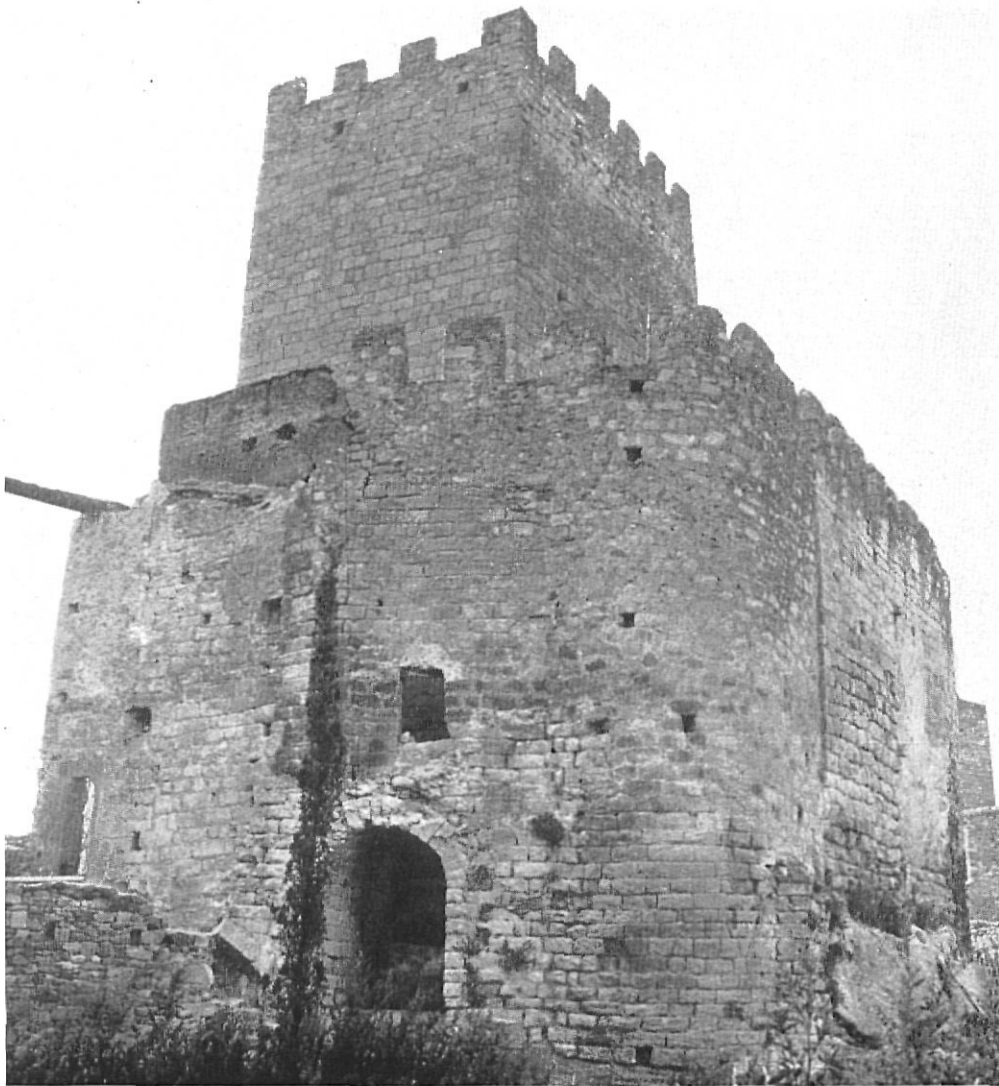
Los monumentos megalíticos, dólmenes, galerías cubiertas y cistas son las manifestaciones que nos han quedado de los primeros edificios levantados por el hombre sobre nuestro suelo. No cabría sino que darle un repaso a las excelentes publicaciones de Luis Esteva, sobre los Sepulcros Megalíticos de Les Gabarres, para reconocerlo. Estos trabajos recogen al día el estado actual de la cuestión sobre esa cultura pirenaica, sistematizada anteriormente por Pericot.

Nuestra comarca nace a la Historia con el maravilloso desembarco de los griegos en Ampurias, como diría el malogrado Manuel Brunet. Al recibir aquellos primeros contactos helénicos en el siglo VI antes de J.C. — o quizás algo antes — tengamos en cuenta los hallazgos que a buen seguro nos deparará el yacimiento de La Fonollera, al ser colonizadas estas tierras, aquella primitiva población ampurdanesa que hallamos establecida desde la Prehistoria (Paleolítico Superior) y Protohistoria recibe y acusa una fuerte sacudida, se transforma.

Es importante para entonces el núcleo habitado que se sitúa en Ullastret, por aquellos tiempos rodeado de un paisaje lacustre que en parte salva-



Mapa parcial de la provincia de Gerona, con la situación del Bajo Ampurdán



PERATALLADA - Torre del homenaje.
Se levanta sobre restos de muy remota antigüedad, manifestados en obras de limpieza

guardaba a los pobladores indígenas en la montaña de Sant Andreu ubicados. Por otra parte también el subsuelo de la «Illa d'en Reixach» en el mismo término, nos acaba de dar testimonios muy remotos.

El impacto inicial griego provoca consecuencias inmensas para toda la zona costera del levante español, al recibir las influencias de la civilización del oriente mediterráneo.

Para nuestro caso se hará sentir en el centro arqueológico más importante de la zona — Ullastret — que con los tiempos derivará en poderoso «oppidum» o ciudad indígena fortificada; asimismo repercute en los poblados «ibéricos» de Castell (Palamós); Castell-Bari (Calonge) y en el del «Fortím» en Sant Feliu de Guíxols. Dentro de poco la veremos en otras estaciones análogas acabadas de descubrir, en la misma comarca.

Estos núcleos permanecen por lo menos hasta la venida de los romanos en España, aunque varios continuarían superviviendo algunos siglos, hasta Augusto; hasta poco después del cambio de Era inclusive como se viene demostrando en los estratos de la excavación.

Roma establece sus villas que se esparcen por el territorio reseñado, nos dá su derecho, organiza la explotación del país. La comarca ampurdanesa, esencialmente agrícola y ganadera adquiere por antonomasia una fisonomía que ya no perderá jamás.

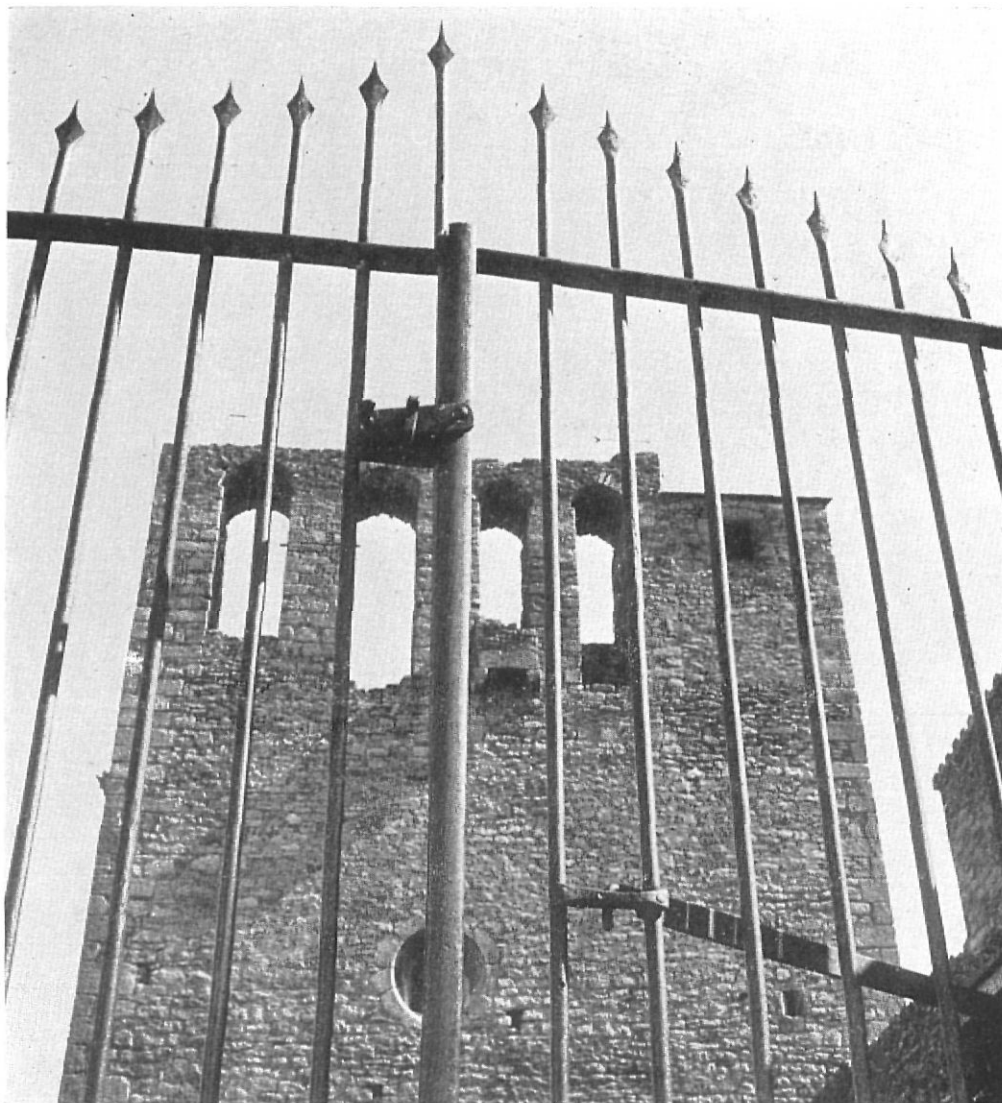


CANAPOST - Cabe-
cera de la iglesia,
superposición de
las tres épocas
arquitectónicas.
(Fot. Reinaldo Se-
rrat).

Algo después estas tierras aparecen como adelantadas de la expansión del Cristianismo que, en los primeros años del siglo IV nos llega a través de la puerta abierta que, para los tiempos de la Edad Antigua significó siempre la ciudad de Ampurias. Distintas vías de penetración de la buena nueva son patentes y cada vez pueden reconocerse mejor sus influjos. Los testigos que la exploración de la comarca va suministrando, a través de algunos de sus monumentos más añejos, — vestigios de iglesitas paleocristianas, visigodas, prerrománicas —, son los documentos indubitables para ello.

Las invasiones desbarataron por una época el proceso que lentamente, tras la paz de Constantino, había sido inculcado. Por añadidura los árabes ocupan, aunque sea por breve tiempo estas tierras. Al iniciarse muy pronto la Reconquista, el país queda liberado y se integra en la Marca Hispánica.

Al traste el abandono y decadencia anterior, comienza de nuevo la roturación de los predios bajo el impulso de los primeros cenobios benedictinos. Destaca en ese caso, por hallarse radicado en la comarca, el centro religioso de Sant Climent de Peralta, citado en viejos documentos. Allí pudimos reconocer al despejar la descomunal hiedra que los cubría — citada por Pella y Forgas — los restos de una iglesia prerrománica junto a «Can Vidal de l'Església vella» nombre sobradamente elocuente para el caso. En sus inmediaciones un sepulcro antropomorfo labrado en un bloque de piedra, es mudo testigo de la vida monacal que allí hubo.



SAN FELIU DE BOA-
DA - Hastial de fa-
chada con espa-
daña, huérfana
de sus campanas
(Fot. Reinaldo Se-
rrat).

Los poblados de **Celsianum** y **Valloses**, a orillas del lago de Ullastret, son coetáneos a estos tiempos.

Así las cosas, al socaire de los incipientes núcleos habitados nacen las más antañonas iglesias prerrománicas, a veces reedificadas incluso encima de otras aún anteriores, paleocristianas o visigodas, en buen número conservadas. Si no ya completas, cuando menos parte de sus restos se hallan integrados en algún edificio posterior.

La época medieval ha dotado de fuerte carácter, infundido personalidad y peculiar fisonomía a la comarca. De entonces data el levantamiento de las fortificaciones. Recintos amurallados con sus torres de flanqueo rodean a los pueblos que poseen iglesias románicas, algunas de acabada estructura lombarda. Se edifican multitud de castillos — más tarde convertidos en palacios — son la tónica dominante en un Ampurdán turbulento sometido a cuantos avatares históricos atraviesa el país desde sus tiempos feudales. Al final se acusa lenta decadencia para adquirir nueva vida ante el renacer agrícola de los siglos XVII - XVIII. Entonces va transformándose paulatinamente el aspecto de las villas y poblados, cuyos conjuntos arquitectónicos afectados por lamentables depredaciones a lo largo del siglo XIX y parte del XX, han llegado a nuestros días con más o menos integridad; hasta que la declaración de Monumento o



ULLASTRET - Muralla occidental. Sus lienzos alternan entre torres troncocónicas de época primitiva (Fot. Reinaldo Serrat)

de Conjunto Histórico - artístico de buena parte de nuestros pueblos, se afana en conservar lo que aún ha permanecido. Los monumentos en sí, propiamente dichos no corren ya riesgo, son los núcleos ambientales que dan carácter a aquellos, los que deben preocupar ante las nuevas edificaciones. Afecta a ese estado de cosas la falta de conocimiento y de sensibilidad de algunos ediles, aunque por fortuna los atropellos tiendan a reducirse notablemente. Así vemos como paralelamente a una digna empresa de revalorización de algunos pueblos de la comarca, otros consienten impasibles la adulteración del carácter que *otrora les diera personalidad*.

Hitos importantes para la Ruta monumental del Bajo Ampurdán pueden encontrarse en distintos lugares. Diferentes accesos o tramos viarios conducen o acercan a los sitios que el visitante podrá escoger, ya sea partiendo de Gerona o de La Bisbal — capital de la comarca — - bien de las poblaciones costeras tan allegadas al país, en una de las cuales hallamos un primer testigo.

Bagur, vigilante desde lo alto, encrespado sobre el antiguo «lugum Celebánticum» de la **Ora Marítima** de Avieno; conserva restos de su antiguo castillo roquero, de época medieval, bastión que ha jugado todos los avatares que jalonan la historia ampurdanesa. Su emplazamiento coincide con los resí-



FONTCLARA - Sencillez en el aparejo; simplicidad constructiva. (Fot. Reinaldo Serrat)

duos de un pequeño poblado ibérico, excavado por el Prof. Luis Pericot. La población hace gala de su tipismo, dotada de peculiar carácter. Una serie de torres almenadas son Monumento Nacional — así como la cúspide declarose Paraje Pintoresco — hoy se confunden entre la apiñada población que las rodea.

No lejos del camino sale al paso la torre de **Esclanyá**, citado el lugar: **castro de Sclayano**, enhiesta y poderosa la planta cuadrangular y alta poterna, es motivo que llama la atención al viandante.



Pals

Pals en sus inmediaciones, ofrece un conjunto urbano de época gótica bastante completo en torno a El Pedró que preside la Torre de les Hores y la iglesia ojival de San Pedro, rodeado por un cinturón de murallas con sus torres de flaqueo que le dan aquella silueta inconfundible, que el pasajero otea desde las llanuras colindantes. El barrio antiguo de Pals, Conjunto Histórico-artístico, está siendo enaltecido por constantes obras de revalorización debidas a la munificencia del ilustre hijo de la villa, el Dr. Pi-Figueras. En la actualidad, el Ayuntamiento sigue en el empeño de llevar a cabo mejoras conducentes a la puesta en valor del conjunto monumental que en regular buen estado ha llegado a nuestros días.



MONELLS - Sinfonía de arcos. La plaza del Aceite, restaurada. (Fot. Reinaldo Serrat

Una iglesita prerrománica de las que también han sido conocidas por mozárabes puede verse en **Boada** (San Julián). Es el primer monumento Nacional, dentro de su especie que poseímos en Gerona. Obra del siglo X muy típica, posee arcos de herradura, ejemplar completísimo en su género, como pocos hallaríamos en el Bajo Ampurdán, donde no obstante existen otros, algunos de reciente descubrimiento y los más, acusados a través de obras realizadas en sus restauraciones. El monumento es propiedad de la Excm. Diputación Provincial que al adquirirlo, lo reivindicó de sus inadecuados usos a los que venía siendo destinado. En sus muros externos, revela el característico aparejado del «opus spicatum» que a tantos altos vuelos ha llegado en nuestras tierras del N. E. provincial.

Las pinturas murales románicas que exornaban la cabecera trapecial del templo, están hoy en el Museo Diocesano de Gerona.

FONTCLARA muestra «in situ» pinturas al fresco de esa clase, como uno de los conjuntos más completos en su serie, puestas de manifiesto tras la desaparición del retablo barroco que las cubría. En este mural ejecutado al



MONELLS - Visión nocturna de la Plaça Major o de Jaime I. Escenarlo en otros tiempos de los famosos mercados. (Fot. Reinaldo Serrat)

temple y conservado a sitio, obra de muy avanzado el siglo XIII, puede verse el Pantocrátor rodeado del Tetramorfos. Les acompaña el apostolado con los ancianos del apocalipsis.

Palau-Sator (Conjunto Histórico-artístico) como su nombre indica debe sus orígenes al castillo del que quedan restos importantes; cuando no podamos pensar en un **Palaciolo** de estirpe romana, como tantos otros ejemplos hallaríamos en el país. Se acusa la potente torre del homenaje, aparte merecer un interés especial todo el núcleo, ello a pesar de algunos disparates arquitectónicos desgraciadamente cometidos no ha mucho, en gran parte debidos a la incomprensión.

La iglesia románico-gótica con añadidos del siglo XVI, posee restos de fortificación con aspilleras y almenado. Es interesante en el cementerio una cruz de piedra, obra cincocentista.

Tiene además el agregado de **Sant Feliu de Boada**, con iglesia románica y espadaña, bajo la cual una barbacana o «lladronera» defendía la puerta de entrada.

La villa que posee mayor densidad monumental e importancia arquitectónica es **Peratallada**, feudo señorial de la familia de su nombre, luego entroncada con la poderosa casa de Cruïlles. El triple recinto amurallado con



PERATALLADA - Muro meridional del aula maior, con el característico despiezo de sillares verticales, obra muy primitiva. El ventanal renacentista es posterior; y ostenta en el dintel escudo de la Casa de Cruïlles. (Fotografía del autor)

torres de flanqueo convierten al conjunto en el mejor y acaso más completo de cuantos existen en el Principado. Sus fosos tallados en la roca viva, formación de arenisca, dúctil para ser practicados, han dado origen al nombre de la población: **Petra tayada**; **Petra incissa** y **Petracissa**, así denominada en distintos momentos de los siglos medievales.

El castillo, monumento príncipe de la villa, formado por estructuras de diversas épocas, constituye todo un atuendo de cuerpos, verdadera baraúnda de edificaciones de gran interés arqueológico, en especial las estructuras más primigenias. Actualmente está siendo sometido a una obra de restauración que con sumo cariño lleva a cabo su actual propietario, el Conde de Torroella de Montgrí.

La parroquial de San Esteban es una construcción románica en parte ya restaurada. En uno de sus altares conserva el sepulcro gótico policromado de Gilaberto de Cruïlles, señor de Peratallada, traspasado en 1348.

Las sufragáneas de Peralta, San Climent y Santa Susana, también tienen interés. La primera fue colonización benedictina establecida ya en 844, y posesión de la sede de Gerona. La de Sta. Susana, es un original templete románico de diminutas proporciones, no lejos del castillo en ruina progresiva.

Canapost. Interesantísima iglesia en la que se dan cita distintos momentos que se vislumbran en su construcción. Posee un ábside carolingio con detalles peculiares y necrópolis inmediata. El lugar, ya de muy antiguo estaría ocupado, siendo importantes los vestigios de una villa romana en sus proximidades. Mayor cuerpo alcanzan las estructuras prerrománicas, puestas en valor por los años 1955-56 a raíz de unas restauraciones que realizamos en colaboración la Diputación con el Obispado. Entonces quedó de manifiesto el alto interés constructivo del edificio, se reparó la torre lombarda que posee un aire muy popular, quedando patentes importantes lienzos de pintura mural románica, representando acaso una escena del Apocalipsis, pendientes de su total descubrimiento y que quizá se trate de los mejores frescos en su clase que le será dable poseer a nuestras comarcas. Reflejo de la escuela francesa de Fouquet, del siglo XV, es el notabilísimo retablo de la Virgen de la leche (hoy asimismo en el Museo Diocesano de Gerona).



Peratallada



ULLASTRET - Conjunto de la iglesia lombarda: cabecera triabsidal con arcos y fajas; nave, cuyas estructuras decorativas hoy aparecen ocultas bajo el tejado recrecido. Espadaña y torre palomar, aditamentos posteriores pero no exentos de una gracia especial. (Foto Reinaldo Serrat)



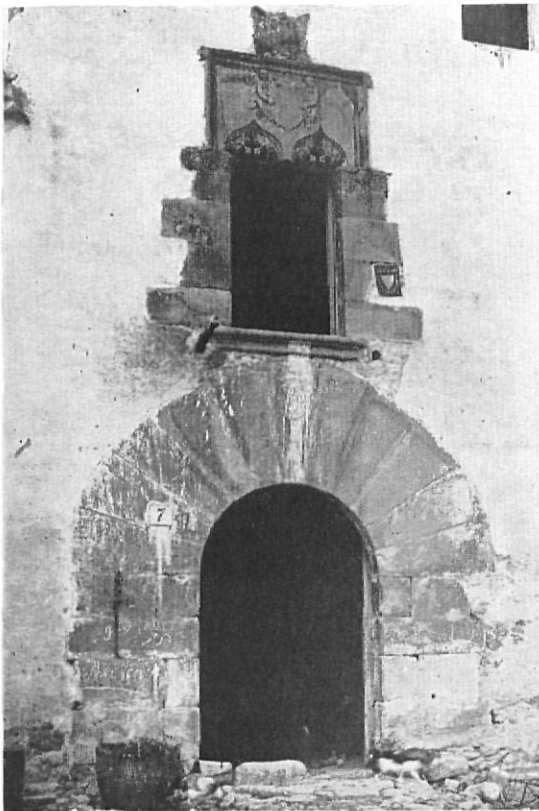
Ullastret

Ullastret con sus excavaciones y Museo Monográfico, en constante superación constituyen un nuevo aliciente entre los múltiples atractivos que ya de por sí, posee el país. La empresa arqueológica que realiza la provincia se convierte en visita obligada dentro del itinerario. La situación privilegiada del «oppidum» y su acrópolis, sobre el altozano dominante permite, a pesar de sus escasos 50 m. de altitud, contemplar un espléndido paisaje suave, delicado cual es el que acaricia a esas tierras bajoampurdanesas. Las excavaciones en estado de avance ocasionan año tras año nuevos motivos al curioso, ya sea erudito o simplemente aficionado a la arqueología; mientras tanto el Museo recoge los antecedentes más sobresalientes que van siendo exhumados de un suelo histórico que celosamente los oculta.

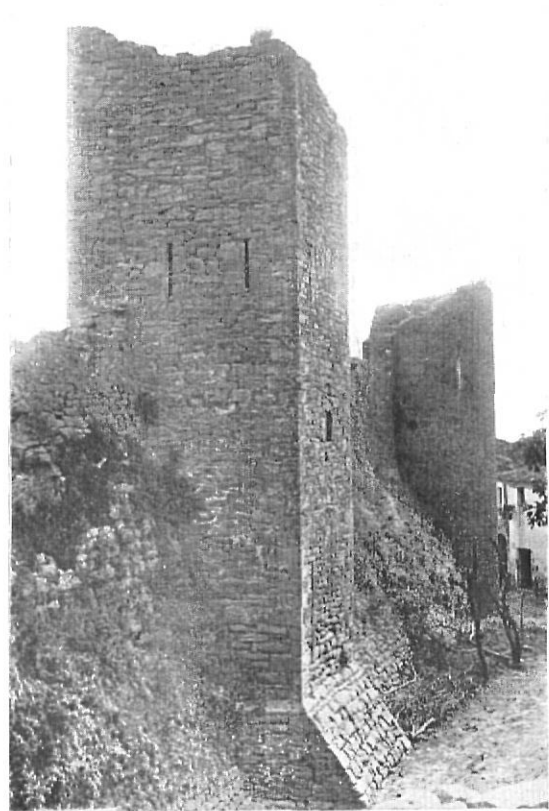
El pueblo medieval del mismo nombre, hoy Conjunto Histórico-artístico y pronto a ser remozado en sus viejas murallas, suena ya de muy antiguo como **Ullastredo** (Marca Hispánica, c. 1013) y **Ullastretus** en 1254 (España Sagrada, 44 p. 278) para devenir en la curiosa forma **Oculo Stricto** en instrumentos del siglo XIV.



ULLASTRET - Plano de planta de la fortaleza medieval, en el que se advierte el recinto poligonal ochavado - de origen francés - adaptado a la topografía del terreno. En (A) único portal de entrada al fuerte, los demás accesos son posteriores; (P) torre cilíndrica, más antigua, puede pertenecer al siglo XII; las restantes, de planta cuadrangular, algo posteriores (siglos XIII - XIV). Iglesia parroquial románica, del siglo XI, en la cima de la acrópolis; (T) logia ojival a extramuros y (U) antiguo camino a La Bisbal, bajo arco. (Confeccionado por J. Sanz Roca, con datos del autor).



ULLASTRET. Can Torruella
(Fotogr. Arxiu Mas)



ULLASTRET. Dos de las torres medievales del recinto por el costado Norte. (Fotogr. Arxiu Mas)



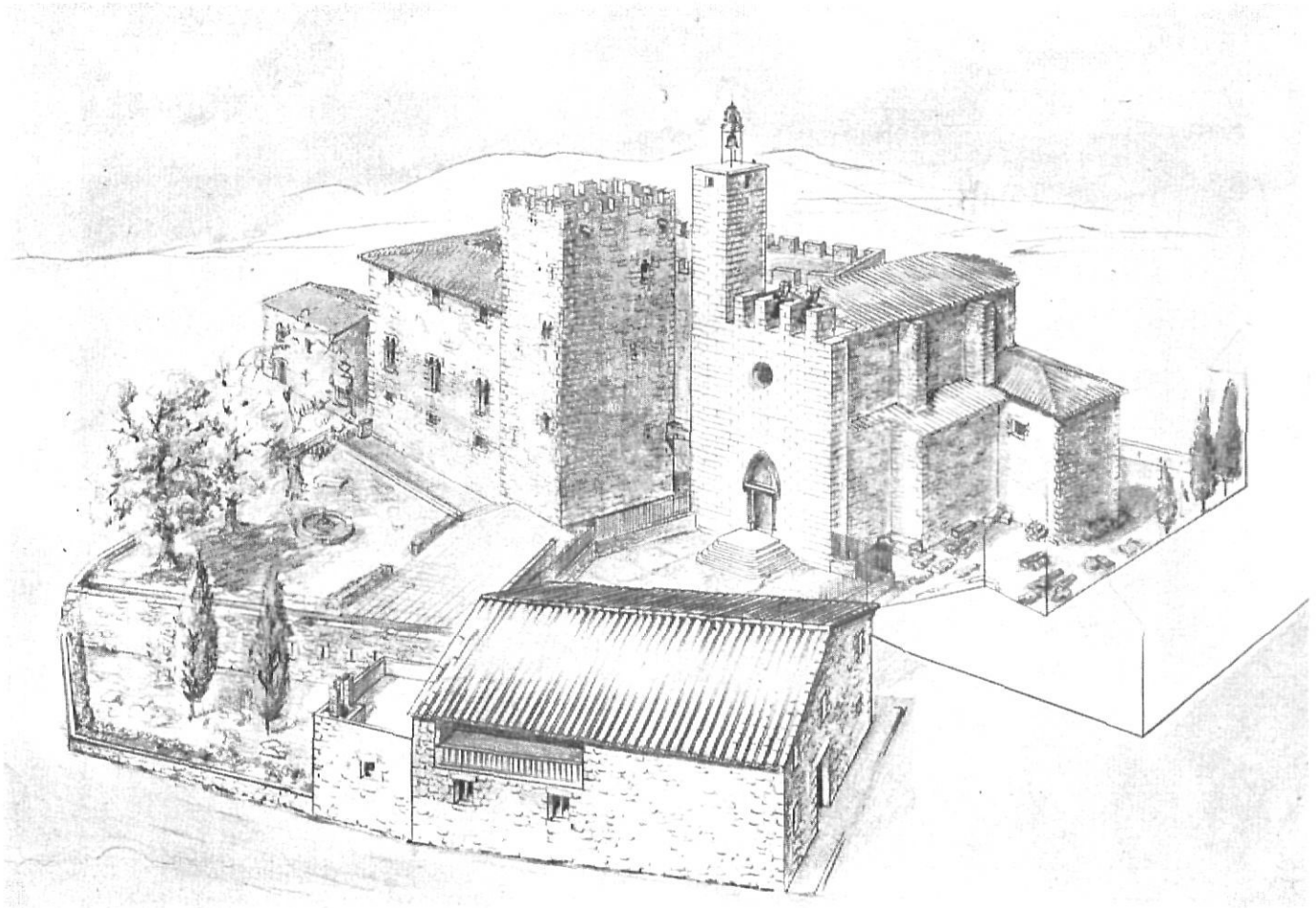
ULLASTRET. Arco de acceso a la logia o pórtico medieval y casa del fondo, estado en 1918. (Fotogr. Arxiu Mas)



ULLASTRET. Imposta románica en la iglesia parroquial. Figuras con largas filacterias (Fotogr. Mn. Benjamín Bonet)



ULLASTRET. Iglesia parroquial, Imposta románica. (Fotogr. Mn. Benjamín Bonet)



VULPELLACH - Perspectiva del conjunto monumental del castillo-palacio (en restauración). Iglesia parroquial y necrópolis altomedieval, (según J. Sanz Roca).

En conde de Gerona y Barcelona, Ramón Borrell compra el lugar a los hermanos Gislberto y Hugo, condes de Ampurias; hasta que en 1019 el hijo de aquel y su madre Ermesendis dan la posesión a la Mitra de Gerona. Su recinto murado descuella por la singularidad que posee. Albergada dentro de un sistema poligonal con torres, cilíndrica una, la de la cárcel; cuadrangulares las restantes, está la bellísima iglesia lombarda del siglo XI, dedicada a San Pedro. Al haberla restaurado en parte, a cargo del Servicio de Conservación de Monumentos de la Corporación, reveló ciertas curiosidades no exentas de especial interés, sitas en la amalgama de sus estructuras, amén de ciertos elementos reutilizados procedentes de otras edificaciones del poblado prerromano antes citado. Se trata de una de las pocas construcciones lombardas que conocemos, en que las arcuaciones y fajas del mismo nombre, daban la vuelta circunscribiendo el monumento.

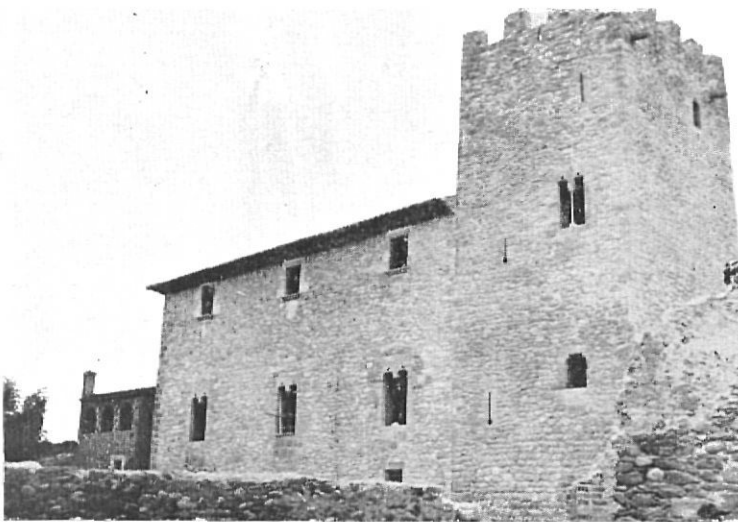
Al exterior de la fortaleza, como hemos dicho de carácter muy peculiar entre las restantes de la comarca, aparece un pórtico o pequeña lonja de estilo gótico, de los siglos XIII - XIV; aparte son interesantes algunas mansiones de época medieval con notables ventanales y otros elementos que los exornan.

Un castillo con las transformaciones propias que el paso de los siglos le habían operado, puede admirarse en **Vullpellach**, ambientado con suculentas leyendas de amor y celos de la más pura raigambre romántica. Las inscripciones de «**Ego sum qui peccavi**» largo tiempo difundidas lo han puesto en relación con la espeluznante suposición de damas tapiadas en vida. La restauración acurada del monumento que traerá consigo la recuperación total del mismo, está siendo ya palpable realidad, desde la adquisición del inmueble por D. Domingo Valls y Taberner.

Pero no todo acaba ahí, y Vullpellach debe sus orígenes a tiempos mucho más remotos que hacen pensar en la hacienda de un patricio romano de nombre



Vullpellach



VULLPELLACH - Castillo palacio de la familia Sarriera. Estado actual de las obras de fachada, con la situación de los ventanales góticos ajimezados, originales de la construcción, sustituyendo los renacentistas de la reforma posterior. (Fotografía del autor)

Vulpilius, en vez del **Vulpes lacus** que había sido propuesto. En efecto, excavaciones en torno a la masa monumental han proporcionado testimonios del Bajo imperio, amén de otros tantos elementos altomedievales de una necrópolis posiblemente de tiempos carolingios.

La iglesia, aunque transformada débese a una dedicación antigua, si nos fijamos en sus patronos: San Julián y Santa Basílica. El edificio es gótico, con acabado renacentista, si bien ha manifestado indudables vestigios de la antigua fábrica románica.

La población tiene interés en algunos de sus edificios, lo que mereció la declaración de Conjunto Histórico-artístico.

Monells. Pertenece a los contornos de la comarca. Puede ser tratada como villa medieval de acusado carácter en la que campean los arcos por doquier, hasta constituir el motivo arquitectural por excelencia. Era la sede de los mercados instituidos por Jaime I, — sus «mesures» eran privativas para toda la Diócesis de Gerona — de ahí la magnificencia de su plaza mayor porticada, hoy en franca revalorización, tras la designación de Conjunto Histórico-artístico a favor de su casco antiguo. En 1966 acaba de obtener de la Dirección General de Bellas Artes, un premio en el concurso nacional para los conjuntos mejor restaurados. La aplicación del mismo pondrá en valor nuevas facetas todavía olvidadas.

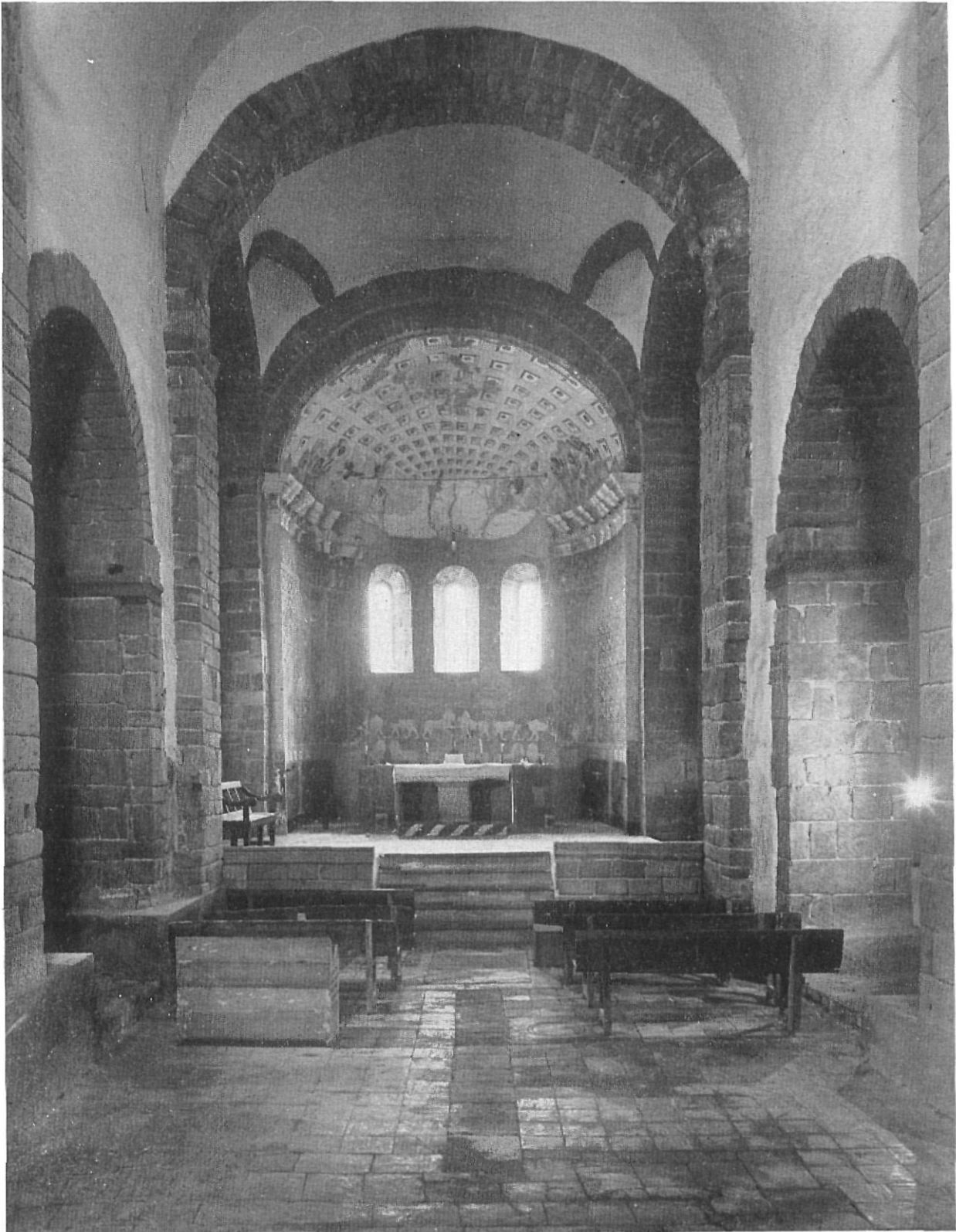
La iglesia parroquial, bajo la advocación de San Ginés es un templo gótico de amplia nave, con bellísimos ventanales de traza ojival recientemente revelados. Su fachada responde a las reformas introducidas tras el Concilio de Trento.

San Miguel de Cruilles es un antiguo cenobio benedictino con iglesia consagrada por primera vez en el año VI de Carlos, hijo de Luis de Francia, lo que corresponde al 904. Actualmente se nos ha conservado una magnífica construcción de tres naves con amplio crucero rematado por cúpula central. Bellísimo ejemplar muy bien acabado, del siglo XI, de puro estilo lombardo en vísperas de llevarse a cabo su total restauración. Son de gran interés las pinturas murales de su ábside mayor, con temas de origen oriental persa sasánida, y composiciones de afrontados leones estilizados; más aquellos frescos que en su día aparecerán todavía ocultos bajo la cal que cubre los muros del transepto.

La comunidad de San Miguel tenía como iglesia de obediencia monástica, la de Santa Eulalia de Cruilles, en la sede donde estuvo el formidable castillo del que hoy es sólo un recuerdo la altiva torre del homenaje, superponiendo varios cuerpos cilíndricos.

A finales del siglo XVI, convertido en priorato el monasterio, pasó a depender de Sant Pere de Galligans, de Gerona.

Del tesoro artístico que albergó la casa de Cruilles, habla con elocuencia alguna de las salas del Museo Diocesano de nuestra capital. Tan sólo al enumerar las piezas se queda uno atónito: Una bellísima talla de Cristo en «Magestat» de gusto mediterráneo; y una biga, ambas románicas; y del período siguiente una de las obras maestras del retablista gótico Lluís Borrassá, aparte algunas cosas más.



SANT MIQUEL DE CRUILLES - Espléndida visión de la estructura interior de la iglesia, ábside con pintura mural; crucero coronado por cimborio y naves. (Fotografía Reinaldo Serrat)



LA BISBAL - Castillo-palacio albergando capilla románica, que fue de los obispos de Gerona. Fachada principal de construcción románico-gótica. Torre del homenaje, todo coronado por almenas de cúspide piramidal. Ladronera encima la puerta. Reformas del siglo XVI - XVII. (Fotografía Reinaldo Serrat)



La Bisbal

La Bisbal. Es la ciudad capital de la comarca del Bajo Ampurdán y cabeza de partido. Plaza fuerte que desde la Reconquista poseyeron los obispos de Gerona, si bien su antigüedad se adentra en tiempos prehistóricos por el hallazgo de un sepulcro con hacha de piedra pulimentada de tamaño colosal, que perteneció a la colección Cazurro, hoy en el Museo Arqueológico de Barcelona.

Como principal señera arquitectónica posee la ciudad el formidable castillo de origen románico (Monumento Nacional) modificado con los tiempos y al paso de las sucesivas modas introducidas, en palacio renacentista hasta los últimos toques que le diera el gran obispo Arévalo de Zuaço (1598-1611), el constructor de la escalinata de la catedral gerundense. Con todo es el monumento más importante de la capital aludida y sin duda de los más completos entre cuantos se conservan en la región. Sus dependencias muy adecuadas para manifestaciones artísticas de todo orden, como se vienen realizando, las que alcanzan resonante relieve e importancia comarcal. En la actualidad el Ayuntamiento ha proseguido la obra de su restauración, años ha iniciada, siendo de esperar pudiera ser sede de un gran museo cerámico, con la representación más genuina de los alfares del país, que alcanzan resonancia mundial.

Poco ha quedado de las fortificaciones que antaño rodeaban a la población, pero no obstante todavía es posible contemplar algunos edificios insignes y casas solariegas muy bien montadas. Quedan por cierto, elementos arquitectónicos medievales y renacentistas, de especial interés. Posee asimismo un barrio antiguo en el que se halla ubicado el viejo call judaico, con la idiosincrasia propia de tales estructuras urbanas.

La ciudad de La Bisbal ocupa una postura muy halagüeña para la adecuación de una Ruta Monumental, de aspecto artístico, arqueológico y paisajístico, en torno a las poblaciones más inmediatas. Debería organizarse con publicaciones y señalización idónea para facilitar la visita y el conocimiento de cuanto contiene a los forasteros.

La Ruta Monumental es susceptible de ampliarse hacia otros extremos, puesto que todavía quedan diversos hitos de no menos interés: Calonge, su castillo y barrio antiguo; Castell d'Empordá y Corsá, con algunas reliquias de su pasado; Fontanillas y Foxá, asimismo con vestigios medievales; Llaví con su vetusta iglesia de Sant Romá; Ultramort ha remozado su iglesia de Santa Eulalia, de gusto cisterciense, pero de raigambre antiquísima; La Pera, Púbol y Pedrinyá, este último lugar interesante por más de un concepto. Quedarían Parlabá, St. Iscle d'Empordá, Regencós y Rupiá, que con Torroella de Montgrí, la villa, el castillo de Sta. Catalina y cuantos vestigios encierra el viejo **Mons Malodes**, deben de ser objeto de otras páginas, como también Millás y Madremanya que mucho merecen la atención.

Este es a grandes rasgos la sinopsis de la Ruta Monumental que ahora se establece. La nutrida serie monumental del Bajo Ampurdán, amalgama de edificios muy varios y significativos para nuestro Arte y para la Historia de nuestro pasado. Algunos de los conjuntos citados, y otros en lo sucesivo, están en vías de enaltecerse por la acción que sobre tales vestigios, desde un tiempo viene siendo desplegada. A tan noble como altruista empresa contribuyen el Estado, a través de la Dirección General de Bellas Artes, y de su Servicio de Defensa del Patrimonio Artístico Nacional; los Servicios de Investigaciones Arqueológicas y de Monumentos de la Diputación Provincial. Algunos Ayuntamientos, aunque en menor cuantía de lo que fuere de desear. Los particulares citados y el concurso de aquellos otros que es de esperar se sumen algún día a una labor tan sólo iniciada, la que podría dar en momentos no demasiado lejanos, excelentes resultados.